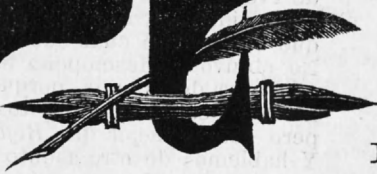


# EL DOMINGO

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.



REDACCION.

J. MILLÁN ASTRAY. — R. NAVARRO. — J. PUGA.

AÑO I.

Coruña 12 de Diciembre 1880.

NÚM. 5.º



LOS NUEVOS BUZONES.

R.N.

## SUMARIO.

TEXTO. De actualidades, por J. M. A.—En confianza, por Vicente Platel.—Lágrima infantil, por Gonzalo Brañas.—A la sonrisa de Belisa, por Marcelino Sors Martínez.—El invierno, por J. M. A.—A ella, por S.—Paralelo; por José Amado é Ibañez.—Un hombre gordo y una mujer delgada, por Marcelino Sors Martínez.—Croquis militares, por X.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Recortes, por X.—Anuncios. —GRABADOS, por Navarro.—Los pollos, por N.

## DE ACTUALIDAD.

Diciembre, mes hermoso,  
otro mes como tu vendrá muy tarde,  
un sol esplendoroso  
sobre nosotros arde,  
y aprovechando un tiempo tan sereno  
van las gentes gozosas al Relleno.  
Bascuas, Fayes y Espino,  
llenan todo el espacio de armonías;  
y aquel eden divino  
es refugio obligado en estos días,  
de las niñas hermosas,  
que con sus lindos ojos,  
¡si al esplendente sol causan enojos,  
qué no harán en conquistas amorosas!

Una tribu de estraños caldereros,  
que viajan en pobre carabana,  
y se rigen por leyes y por fueros  
de la raza gitana,  
á todos nos invita,  
á componer sartenes y peroles,  
y hay que corresponder á la visita  
galantes como buenos españoles.  
No es su porte lujoso  
ni su vivir holgado ni ostentoso;  
al lado de la virgen pudorosa  
desúcia crencha y de semblante enjuto,  
en un caldero roto y asqueroso  
come su pienso un generoso bruto.  
Una tela grosera,  
que apenas guarda el inclemente frío,  
los defiende del sol en el estío.  
Al redor de una hoguera,  
pasan la noche á veces, y á la aurora  
cuando Febo por fin las cumbres dora,  
yertos los miembros, con el cuerpo helado  
van á buscar reposo apetecido  
en el lecho escondido,  
que mugrientos andrajos han formado.....  
¡Pobre gente, infeliz! ¡qué suerte aciaga!  
¡nunca brilla en sus lábios la sonrisa  
ni el contento en su rostro se divisa,  
ni en su mirada que al mirar se apaga!  
¡Sigue, sigue infelice, tu camino,  
pues quien todo lo manda,  
te reserva tan mísero destino,  
sigue la ruta y anda!

Mientras que los gitanos  
aguantaban del frío los rigores,  
entre luces y flores  
bailaban en el Circo de Artesanos;  
como dice el barítono Fayela  
*per troppo variare natura é bella.*

Hubo bastante gente,  
niñas muy hechiceras,  
alguna que á galan impenitente  
con muy buenas maneras,  
según he colegido por las trazas  
le regaló solemnes calabazas.  
Y yo que mi ración he recogido  
¡en tiempo que ha pasado!  
compadezco al que queda desairado  
pero no lloro, que también lo he sido.  
Para arreglar á muchos corazones,  
víctimas de la intriga de Cupido,  
que se iluminen pronto los salones;  
y la junta disponga con premura  
otra noche de dicha y de ventura.

Lo de ferro-carril aumenta y crece,  
porque la comision se mueve y anda,  
mi parabien merece;  
los nombres de Bellido y de Miranda,  
de Puga, de Sesmero  
y de Julio Montero,

repetirán contentos á porfía  
los entusiastas de la pátria mia.  
No cito á Pul, me escamo,  
!no sabe el infeliz como me llamo!

El hablar de negocios teatrales,  
es evocar recuerdos muy fatales;  
mas hablemos primero  
de Prous, Bacci y la Treve en *El Barbero*,  
sin olvidar al caricato y bajo  
que cumplieron cual buenos su trabajo.  
No obtuvo un desempeño tan completo  
como era de esperar, porque no atina  
la Treve con el tipo de Rosina,  
pero estuvo mejor que *Rigoletto*.  
Y hablemos de otro asunto  
porque quiero hacer punto.  
Yo juzgo por mi cuenta  
que hubo razón de ser en la tormenta,  
pues la nube cargada  
cuando llega á estallar no mira nada.

El domingo pasado,  
un amigo del arte ¡cosa rara!  
á diversos pintores ha obsequiado.  
¡Gloria al marqués de Algára!  
Sobre blancos manteles  
entre ricos manjares,  
descansaban paletas y pinceles,  
y olvidando el artista sus pesares,  
y la mundana escoria,  
acariciando ensueños de ventura,  
brindaba entusiasmado por la gloria,  
por su Dios y su anhelo, *La pintura*.

En Santander un jóven animoso  
por asunto amoroso,  
según dice la prensa  
se disparó tres tiros el gomoso.  
Una pasión intensa,  
causa siempre terribles desengaños,  
Nota.—El jóven tenía ¡quince años!

Sucedió un lance serio;  
á hacer una visita al cementerio  
se fueron distraídos  
algunos *caballeros* distinguidos,  
y eran tan caballeros  
que tomaron de un nicho dos floreros,  
como verá la gente  
es esta ocupación muy inocente,  
pero una señorita distinguida  
asustada y convulsa según creo,  
esclamó con palabra compungida  
«ni aun en la paz de los sepulcros creo.»

J. M. A.

## EN CONFIANZA.

No ha muchos días fui convidado á comer por unos compañeros de *armas* y fatigas, que, sin permiso de los vecinos, han dado en la gracia de aprender á cantar—y no en la mano, puesto que ya sabían—sino con todas las reglas del arte.

Dá la casualidad, que la lección de solfeo les sirve para hacer boca, es decir, la tienen poco antes de la comida, razón por la cual me ví obligado á regalarles el oído, y á dar muestras de la satisfacción mas completa, seguidas de unos cuantos asombros por su adelanto en el bello arte, que á decir verdad, si antes no hubiera saboreado con placer, me hubiera parecido detestable en tales bocas.

Si las conveniencias sociales no nos impusieran ciertos deberes, hubiera salido de allí en aquel mismo instante, pero tuve que sufrir con resignación sus gritos, y supe una cosa mas—el por qué aullan los perros cuando oyen la vibración de una corneta—poco me faltó para salir aullando de casa de mis amigos.

Revolviendo en mi magín las ideas, y mirando la cara de mis amigos, casi llegué á creer que lo hacían con premeditación y alevosía, ó que arrepentidos de su invitación, querían cerrar mi boca llenando mis oídos y proporcionándome una jaqueca que maldita la falta que me hacía.

Sufrí con paciencia sus postrimerias, y di grandes muestras de lo que no sentía, renegando del reloj que no corría sus manecillas con la velocidad del relámpago, para librarle

de los adelantos de estos nuevos cantantes, que prometen... pero no dán, y que son muy capaces de *quedarse dormidos con el Sol en la boca*, lo cual no es grano de anís, ni se vé todos los días.

Por fin comimos.

Ingrato sería si mencionara el *menudillo*, ó *menudencias*, que para el caso es lo mismo, que desfilaron ante nosotros, dícese que lo que se aprecia es la buena voluntad y yo por no desmentir el dicho llené mi estómago de voluntades y un líquido de color oscuro que me aseguraron llamarse *vino*, lo cual me pareció algún tanto exagerado pues que, no *vino* sino que le trajeron.

Terminamos la comida y yo con la peor intención posible les regalé unos cuantos versos á boca de jarro, que me dieron la satisfacción de la venganza y para que unieran sus *trinos* á los míos y prometí hacerles una composición para que la canten con música de una melodía, con cuyo motivo invitarán á otros desgraciados, los que tendrán ya otra cosa más que aguantar, y saldrán de aquella mansión artística con el mismo placer que si les hubieran afeitado de limosna.

Cuando me ví en mi casa aún dudaba de tanta fortuna, y prometía no volver á casa de ningún aficionado al canto, si por casualidad, una desgracia cualquiera la tiene, cultivan ustedes la amistad de algunos de esta clase y les invitan á pasar una noche no asistan ustedes ó al menos procuren tapiar sus oídos con algodón en rama, sino quieren perder este sentido.

Al participar á ustedes estos detalles, lo hago en confianza, y en la seguridad de que no ha de llegar á oídos de mis amigos, si tal supieran serían muy capaces de volverme á convidar y darme otra sesión de canto, de las que Dios nos libre, y sería víctima de las aficiones de estos émulo de Tamberlik.

VICENTE PLATÉL.

## LAGRIMA INFANTIL.

### Á MI ESPERANZA.

Como oriental brillante  
Que allá del ópio entre los dulces sueños  
De algun nabab la fantasía fragua,  
La corola odorante  
De una encendida rosa breve instante  
Esmalta, á veces, una gota de agua.  
Fulgura con la aurora,  
Siquiera tan fugaz cual ella sea:  
De la noche el rocío la tornea  
Y el sol de la mañana la evapora.

Rocío de las almas en tí impreso,  
Si una lágrima brilla  
En tus rasgados ojos, oh embeleso,  
Un nada la formó, la seca un beso  
En la rosa aun mejor de tu mejilla.

GONZALO BRAÑAS.

### A LA RISA DE BELISA.

#### SONETO.

Ríe, Belisa, porque cuando ríes,  
tu boca exhala aromas delicados  
cual los puros ambientes perfumados  
que emanan los jacintos y alhelies.

Ríe, porque tus labios carmesíes  
por la dicha y el goce dilatados,  
ver me dejan tus dientes nacarados  
cual perlas incrustadas en rubíes.

Ríe, Belisa, aunque te llamen loca;  
ríe, mostrándose en tus labios rojos  
el dulce beso que al Amor provoca:  
ríe, mi bien, y díganme tus ojos  
la frase que, emitida de tu boca,  
surgir hace en tu faz leves sonrojos.

MARCELINO SORS MARTINEZ.

## EL INVIERNO.

### I.

¡Qué noche! ¡Dios mio! ¡Que terrible es el invierno!  
Se hielan mis manos, y apenas puedo pronunciar una palabra.

¡La gente no pasa. Huyen de mí, mi pobre madre esperará mi vuelta, y yo no puedo llevarla nada!

Nada, que palabra horrible, para el que gime en la miseria  
Que desconsuelo produce para el que siempre espera.

—¡Una limosna caballero!

—No llevo nada, hija mia.

Nada, y siempre nada.

¡Pero Jesús, qué frío tan horrible, hasta se hiela mi aliento!

Y ya han salido todos los señores del teatro, y ya no pasará nadie, y mañana ni mi pobre madre ni yo podremos desayunarnos.

¡Ella! ¡jella! yo... que importa, si pudiera darle mi sangre, si pudiera darle mi vida, yo se la daría, toda, toda, pero no valgo para nada.

Para nada; quiero trabajar y no puedo, no tengo fuerzas, soy débil, enferma...

Apagan el farol de la calle cercana, ¡qué miedo! ¡qué sombras! ¡qué frío! ¡ah... madre mia.....

—¡Niña despierta! ¡qué haces? ¡no ves qué ya no es hora de pedir? Pero no responde, ¿vamos muchacha, no te hago daño, soy el sereno, despierta?

¡Pobrecilla, está helada! ¡parece muerta! no; afortunadamente respira.

Llamaré al compañero, la llevaremos á la prevención. all estará mejor, porque aunque el lecho es de piedra, al menos estará bajo techado.

Hay que ser caritativos con nuestros semejantes.....

### II

—Felipe, Felipe, pronto leña, que la chimenea se apaga, y hace un frío de todos los diablos. Felipe...

—Señor, ya voy, pero no dá V. S. tiempo...

—Vamos, calla, obedece y retírate.

—Ya me voy...

—¿Hay café en la maquinilla...?

—Si señor...

—¿Ron en la licorera?

—Si señor...

—¿Has llevado el calentador á la alcoba?

—Si señor...

—¿Renobaste el burlete en la puerta de la sala?

—Si señor...

—Vete.

—Buenas noches tenga V. S.

—¡Qué noche! ¡Dios mio!

Como estarán los infelices que viajan; como sufrirán los pobres; cuidado si hace frío, cuando yo lo siento, y eso que he tomado algunas precauciones, que no pasará á otras gentes.

Pero no puede uno tener corazón, para que acordarse de quien de fijo no se acuerda de mi.

El invierno tiene de todo; cierto es que en verano no se necesitan tantas prevenciones, pero en cambio, el calor sofoca cansa, incómoda.

¡Qué bueno es este veguero! como entonces, y que rico tabaco

Y estoy seguro que algunos habrá que en estos momentos no tienen ni un pitillo para entretener el frío.

Sí, de fijo, los hay, pero el vicio del tabaco, bien mirado, no es necesario.

Vaya, á ver... *La Epoca*, ¿en donde estás mentirosa?

Vóime á la cama, estaré calentito y me dormiré leyendo la revista de Asmodeo.

Bien mirado, el invierno, no es tan malo como algunos dicen.

### III.

—Querrás callarte niña.

—No mamá, no tienes razón.

—Eres caprichosa y no se puede discutir contigo, ¡decir que el invierno es mejor que el verano, qué heregía!

—Pues no ha de ser mamá, y tanto; en verano no hay carnavales, y no hay bailes, porque los bailes son la vida; ¡tu no bailaste, mamá? ¡no te gustaban los bailes.?

—Mujer, los bailes si...pero...

—¡Vamos en tu tiempo los carnavales eran en Agosto!

—Calla, pizpireta, como quieres que me gusten los bailes ahora, si cuando salgo de aquella atmósfera axfisante me hiela el frío.

—Pero mamá convéncete que en el invierno, hay cosas muy buenas, bailes, teatros en que funcionan excelentes compañías.

—Si hija y pulmonías... y reumas.

—No transijo, no, ¡viva el invierno!

—Viva el invierno, pero al lado de una buena estufa, y con unas buenas zapatillas suizas.

—¡Que egoísta es la vejez!

—Ah hija mia, que egoísta es entonces el invierno que tanto amas; porque la vejez es tan solo el invierno, de la vida. El frío arrebatá las hojas de los árboles. los años matan las ilusiones del alma: el frío intenso congela las aguas, como la vejez hiela la sangre en nuestras venas; ah pobre niña, el invierno cubre de blanca nieve la cumbre de las colinas, los años cubren la frente del anciano de blancas canas; ¡como quieres hija que defienda el invierno, si el invierno de la vida es la vejez y la vejez es la muerte?

J. M. A.



Pollos en empanada.

Pollos



*R Navas*

verde.

Pollos en conserva.

## A ELLA. (1)

Que necio dispute el hombre  
si es tu gracia ó tu hermosura  
lo que causa su locura,  
para mi es cuestion de nombre.

Lo que sé es que tal cual eres,  
todos tras de tí se van  
y preferencia te dan  
sobre las demás mujeres.

Dicen que es grande tu boca:  
pero como es de coral,  
lo grande del capital  
mas á adquirirlo provoca.

Se vé de tus ojos bellos  
chispa eléctrica brotar,  
y todos quieren formar  
un telégrafo con ellos.

Llevas tu pelo de endrina  
casi tocando á las cejas,  
y por lo que ver nos dejas  
mucho es lo que se adivina.

Y es tu sonrisa indiscreta  
tan bella y tan incisiva,  
que por lo provocativa  
te da visos de coqueta.

Mas yo que imparcial te veo  
como hombre sesudo y viejo,  
quisiera darte un consejo  
hoy que estás en tu apogeo:

Pues vendrán los desengaños  
y á pesar de tus sonrisas  
en pasando algunos años  
ya te lo dirán de misas.

S.

—•••—

**PARALELO.**

Los placeres de amor que el alma sueña,  
son gotas de rocío,  
que lucen en el cáliz de las flores  
si el sol las presta un poco de su brillo.  
Viene la noche y en sus vagas tintas,  
se pierde aquel prodigio;  
viene la realidad, y aquellos sueños  
no vuelven mas al pecho en que han nacido.

JOSÉ AMADO É IBAÑEZ.

—•••—

**UN HOMBRE GORDO Y UNA MUJER DELGADA,**  
POR

**D. MARCELINO SORS MARTINEZ.**

(Continuacion.)

—¿De manera que fué V. gran bailarín? le pregunté.

—Muchísimo; bailaba, como vulgarmente se dice, en la punta de una espada, verdad es que entonces estaba delgadísimo y ligero como una pluma.

—¿Y se casó usted con aquella nóvia que tenia? dijo la viajera.

—Sí, señora, sí, respondió el gordo dando á sus palabras cierto aire de pesadumbre; me casé y desde entonces dejé de ser Juanito, es decir, desde entonces empecé á engordar de un modo fenomenal. A los dos meses de casado, ya estaba yo desconocido; mis amigos me decían: ¡Juanillo, qué bien te sienta el matrimonio! ¡Qué grueso!

(1) Remitido.

¡Pareces una morcilla! ¡Chico, si sigues así, van á tener que llevarte en una carreta!

Y yo, cuanto más me disgustaba, mas engordaba; constantemente los pantalones me venian estrechos; disputaba siempre con mi mujer porque los cuellos de las camisas me ceñian demasiado, ella decia:—Pero hombre, ¡si engordas barbaramente! ¿á quién se le ocurre engordar de ese modo? Al año, pesaba casi doble; á los dos años me fatigaba algo, si al pasear lo hacia á un regular paso, á los cuatro años llamaba la atencion y desde entonces estoy siendo un mónstruo, una inmensidad, de quien todos se rien y á quien nadie tiene compasion.

Si voy al teatro, no hay butaca cómoda para mí; si entro en una fonda el dueño me mira escamadísimamente y me pide doble que á otro cualquiera creyendo el necio que como doble de lo que come una persona delgada, si necesito un burro ó caballo para ir á la aldea no hay alquilador que quiera proporcionármelo, sin que le asegure durante un año la vida del animal, y en todas partes, en todos los sitios en que yo me presento, oigo decir á todos: ¡Qué bárbaro! ¡Qué bestia! ¡Es un hipopótamo! ¡Si fuera buey, llevaria el premio en la exposicion de ganados! Y así, juzgando mi peso..... ¡demonio! ¡dispense V.! ¡mayoral, eh, mayoral! gritó aquel hombre despues de haber dado un empellon soberano á su amiga á consecuencia de un vaiven del coche; ¡mayoral! ¡tenga usted mas cuidado hombre!... ¡que tenga usted mas cuidado!... ¡no sea usted grosero, y tenga en cuenta que van señoras en el coche!

¡Pillos! añadió en voz bajá, la culpa la tiene el que os dá propinas!

—La culpa es de la carretera, dije yo, mejor dicho la culpa la tiene la Diputacion provincial, que no conserva las carreteras como debiera.

—¿Y á usted la hice daño, Eugenia? dijo el hombre gordo á la señora.

—No, no, contestó ésta algo seria, y en cuya contestacion se traslucia que el golpe recibido habia sido mayúsculo.

Al llegar á Ordenes, y al mudar por consiguiénte el tiro de mulas que arrastraba el coche, mostré deseos de bajar el gordo para estirar las piernas segun él dijo: yó, para que el tal no incomodase á la viajera saliendo por la portezuela contigua á ella, abandoné mi asiento y bajé, y tras mi, salió despues de mil apuros y fatigas, aquel inconmensurable individuo.

Yo tenia grandes deseos de saber qué clase de pájaros eran aquellos que viajaban en mi compañía; así que cuando puso pié en tierra la mole humana, le dije:—¿Quién es esa señora?

—Es hija de un brigadier de Marina, hermosa mujer ¿verdad?

—Sí, pero ya bastante averiada.

—Y diga usted, ¿está casada?

—¡Qué sé yo! si hace nada menos que 16 años que no la he visto.

Y alejándose de mí, para estirar las piernas segun la frase suya, yo me volví al coche y pregunté á la dama en cuestion:

—¿Quién es ese señor tan gordo que por poco la mata á V?

—Un teniente de navío.

—¿Un teniente de navío? repuse yo asombrado al saber que contaba la Armada Española con un hombre de tanto peso.

—Sí, un teniente de navío: es decir, ahora no sé qué será, pero cuando le conocí tenia tal gradua-

cion. Tiene una pasion decidida por coleccionar.

—¿Sellos? dije yo interrumpiéndola.

—¡Quiál contestó ella riéndose.

—¿Monedas? ¿cajas de fósforos? ¿avechuchos?

—No señor, no, lo que colecciona son sobres de cartas.

—¡Idea original!

—¡Oh, tiene sobres curiosísimos! Por cierto que algunos de ellos revelan en medio de una grande ignorancia, la ternura, el inmenso cariño del que los ha escrito. Háblele V. de ellos, y verá V. como, si no perdió la aficion, le enseña á V. algunos sobres que traerá consigo.

El marino volvió á subir precediendo mi bajada y los apuros consiguientes á su ascension; ya instalado, y despues de beber sendos vasos de vino el mayoral y el delantero, volvió á rodar el coche, camino de la arzobisbal ciudad gallega.

—Yo no sabia de que modo conducir la conversacion al objeto que me proponia, es decir á hablar de los sobres de cartas que el gordo coleccionaba. Voy á sacar una carta dije para mí, y si él es tan aficionado, de fijo ha de hacer lo posible para ver é inspeccionar el sobre. Y sacando del bolsillo una carta ya vieja y arrugada, la desnudé del sobrescrito, dejándolo sobre el marco de la ventanilla, mientras que yo fingia leer lo contenido en el pliego. Y en efecto, el gordo, no bien vió el sobre sobre el marco de la ventanilla, lo cogió, y despues de leerlo, viendo que nada tenia de particular, lo dejó en el mismo sitio en que yo lo pusiera.

—¿Colecciona V. sellos? le dije despues de presenciar la operacion hecha.

—No señor contestó sonriéndose; lo que colecciono son sobres.

—¿Sobres? repuse yo haciéndome el admirado de tal manía.

—Sí, sobres, y coji éste, dijo señalando al mio, para ver si era raro para pedírselo á V.

—¿Y á qué llama V. sobre raro? le dije.

—A los sobres mal escritos ó que tengan algo... así como estos.

Y abriendo la cartera, sacó hasta veinte ó treinta envoltentes de cartas de todos tamaños y colores.

—Vea V. este, es muy original, y le adquiriré en el Ferrol, fué de una carta dirigida á un asistente mio.

Cogí el sobre y leí lo siguiente:

**S.ñor D.on Gose peres, longa de gamones madalena cuatro para paquito higo de le- rero**

**Ferrol.**

—¡Magnífico! dije, pero ¿quién sabe si este sobre estará escrito por la madre ó la hermana de ese Paquito? la letra parece de mujer.

—Sí, dijo el gordo, es de la madre del chico.

—Entonces, contesté, no me rio, porque veo en él el deseo vehemente que tenia la pobre madre de que su carta llegase á poder del hijo de sus entrañas.

—Este, dijo el gordo dándome otro sobre, es de un oficial de zapatero que estaba enamorado de una criada mia. Vea V. lo que dice:

*A Anguelita, cocinera del tiniente Soorrio en sumano ó Presona de Conflansa*

**Ferrol.**

(Continuará en el número próximo.)

## CROQUIS MILITARES.

Niña que á los quince abriles mira con reserva y tino, á un pollo sietemesino de rubicundos colores, y hace cuenta la inocente de que es rico y heredado; esa chica, está probado pertenece á *Cazadores*.

Polla de mirar alegre que luce prendas y galas y en calles, bailes y salas muestra su coquetería; la que en cuestion amorosa ya demuestra cierta práctica y trata al novio con táctica pertenece á *Infantería*.

Muchacha grave y sesuda que su pensar tiene oculto, pero que siempre va al bulto tirando al blanco á porfia, no cabe nó duda alguna de que quiere casamiento y esa jóven cá, no miento pertenece á *Artillería*.

La timorata doncella que recogida á la capa hace trabajos de zapa, sin gritar ni hacer pucheros, y el corazon de los hombres con su sistema domina; por los trabajos de mina es del cuerpo de *Ingenieros*.

La que hoy ama á Feliciano y mañana á Federico, y tiene escelente pico y mira con maestria, la que se viste elegante y salta y brinca en paseo, esa ingresó á lo que creo en *Húsares de Pavía*.

La que le dan convulsiones y padece de mareos, y en los bailes y paseos se acostumbra á desmayar, la infeliz que cuando adora su dolor aumenta y crece, esa señor pertenece á *Sanidad militar*.

La niña que es arreglada y en un apunte registra todo lo que ella administra, y hasta en amor dá recibo, esa indica ya al momento, sin que duda alguna quede, que es seguro que procede del *cuerpo Administrativo*.

La que al novio siempre mira y por caprichos sencillos le registra los bolsillos, con un afan verdadero, la que obliga á un infeliz á hacer guardia permanente en la plazuela de enfrente, esa es un *carabinero*.

Y en fin la niña de génio que al amante siempre sigue y le busca y le persigue con ansia loca y febril, la que en plazas y cantones al infeliz aprisiona, esta escelente persona es de la *Guardia civil*.

EPÍGRAMA.

Oyó por casualidad  
cierto labriego un discurso  
pronunciado abriendo el curso  
en una universidad.  
Mirando á su vecindad  
luego que el acto acabó,  
el hombre se esperezó  
y dijo recio—¡holgazanes!...  
¡lo que inventan estos truhanes  
por no sudar como yo!

CÁNDIDO SALINAS.



RECORTES.

Damos gracias á la Junta del Liceo de Artesanos, por los billetes que nos remitió, para asistir al baile que tuvo lugar en sus salones la noche del 8 del actual, y del que damos cuenta en otro lugar.

\*\*\*

Agradecemos tambien la invitacion que el señor don Luis Miranda, presidente de la Comision gestora del ferro-carril de la Coruña á Santiago, ha tenido la bondad de enviarnos, referente á la junta que se celebra hoy 12 á las cuatro de la tarde en los salones del Ayuntamiento.

IMPRESA DE PUGA.—1880

EL DOMINGO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes... 4 reales.  
Tres meses... 10 »

PORTUGAL:

Semestre... 32 »  
Un año... 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sinó por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DOMINGO, Real 30, Coruña.

Para el mejor orden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses... 10 francos.  
Un año... 18 »

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses... 3 ps. fs.  
Un año... 5'50 »

Anuncios dos reales linea.—Los permanentes á precios convencionales.

ANUNCIOS.

PEREZ DE CIRIZA HERMANOS.

VINOS DE NAVARRA.

DEPÓSITO CENTRAL. PUERTA DE LA TORRE DE ARRIBA.

Consta la llegada mia en el Registro civil, pues es cosa ya indudable que desde que vivo aquí, se muere muy poca gente. ¡y como se ha de morir! todo el que beba mi vino, celebrado hasta en Pekin. Llama á la puerta la Pásqua. Y ya traje treinta mil litros, de vino Navarro, de ese néctar ¡hasta allí! que alegra al que se halla triste y es excelente elixir.

PERFUMERIA HIGIÉNICA Y PELUQUERÍA RE

Domingo Lopez,  
Canton grande, esquina á la Rua-nueva CORUÑA.

Esquina al Canton grande puso Domingo, una perfumeria con gran surtido. Todo es muy bueno venido hace unos dias del extranjero.

Hay guantes y jabones zos, y moñas, todos los peinados para señoras. Y callo el pico nes ya sabe Coruña uien es Domingo.

COMERCIO DE NOVEDADES

DE

PASCUAL RAMON Y COMPAÑIA,

39 REAL 39.

Segun hemos anunciado en el anterior Domingo se recibió esta semana un deslumbrante surtido. Además tambien llegaron novedades y caprichos que no admiten competencia por su gusto distinguido. En obsequios y aguinaldos, hay tanto y tanto incentivo, que nadie honrará la casa sin honrar nuestro bolsillo porque nada se hallará mas elegante y bonito.

NOVEDADES PARA SEÑORA Y ESPECIALIDAD

EN TRAGES PARA CABALLERO.

JUAN ARIAS.

REAL 56.—COMERCIO.

Anuncio por anunciar porque debo consignar agradeciendo el favor, que nadie quiere olvidar mi modesto mostrador.

Sin rodeos, sin amaños, como en anteriores años al ver que aquí no hay camelo, vendí mas varas de paños que estrellas hay en el cielo.

Real 56.—Comercio.

JUAN ARIAS.

Luis Rivera.

COMERCIO NUEVO.

Real 31.—Coruña.

A lo ampuloso renuncio y á fé de Luis Rivera, que anuncio por vez primera y es mi primero este anuncio, mas ofrezco con afan mis géneros á montones paños, cintas y botones y camisas y astrakan. La mision del principiante, es acreditarse al punto, y yo que estoy al asunto lo he de lograr al instante.

PAPELERIA DE PUGA,

Real 30.

La antigua papeleria hoy se reforma de nuevo, y tiene inmenso surtido de caiprichosos objetos.

Decir Puga en la Coruña es decir todo lo bueno, de ello responden los años con resultado y con éxito.

En papeles, en carteras, en plumas, tinta y tinteros, en juguetes para niños de rarísimos efectos; tiene grandes novedades y el surtido mas completo.

Con que, venid, que ya sabe la capital lo que vendo, y decir Puga en Coruña es decir todo lo bueno.